

Sujetas con grilletes y cadenas unas a otras, y soportando una temperatura que supera los 40° centígrados cuando sólo son las 11 de la mañana, se mueven varias mujeres. Su uniforme blanco con rallas horizontales negras deja ver, ya de lejos, que no se trata de personas normales. Van acompa-

ñadas de algunos oficiales de la Oficina del Sheriff de Maricopa (MCSO, *Maricopa County Sheriff Office*), la organización policial que actúa en uno de los condados más conocidos de Arizona, Estados Unidos.

Ellas, como otros grupos que trabajan en otros puntos del área metropolitana de Phoenix en esos

SHERIFF DE MARICOPA: una gran “familia” contra el crimen

OCTAVIO DÍEZ CÁMARA



momentos, son prisioneras y están adscritas al programa “chain gang”, una forma de trabajar para la comunidad tiene varios factores positivos. Del lado del detenido, le libera de estar horas y horas en una celda sin hacer nada, con el consiguiente aburrimiento y

hasta la posibilidad de tener problemas psicológicos. Del lado de la ciudadanía, tiene un sentido productivo pues se asumen tareas de limpieza en los arce-
nes de los viales o en
puntos de uso gene-
ral, como pueden ser

FOTO: Maricopa Sheriff





las zonas adyacentes al cementerio o a distintas instalaciones deportivas. Del lado policial, sirve para que aprendan a ser más disciplinadas, lo que les ayudará a una reinserción más favorable.

Lo que a algunos puede parecer anacrónico en nuestros días otros lo considerarán oportuno y positivo. TACTICAL ha estado varias jornadas conociendo algunos de los curiosos protocolos que se aplican por parte del MCSO a quienes, por haber cometido algún tipo de delito o falta, son condenados por las instancias judiciales a cumplir un tiempo como detenidos en alguna de las ocho instalaciones carcelarias que operan. Es un esfuerzo importante en recursos que requiere de unos dos mil oficiales dedicados a su vigilancia en continuidad y otros setecientos apoyándoles en cometidos complementarios; supone un gasto grande para las arcas públicas y quienes pagan regularmente sus impuestos querrían que se aprovechara su dinero de la forma más eficientemente posible.

Organización modélica

Después de tener una entrevista personal con el Sheriff Joe Arpaio del MCSO –se incluye en este mismo



número– fuimos a conocer una de aquellas soluciones institucionales que él nos había reseñado como especialmente válidas. Han puesto a punto una moderna planta productiva, la que conocen como “Food Factory” o, en términos literales, factoría de comida. Es una moderna edificación de unos catorce mil metros cuadrados donde se procesa toda la comida que se requiere para alimentar a los presos, los que allí designan “inmates”, y a quienes les vigilan.

En distintos lugares hay grandes ollas para cocción, enormes planchas, freidoras industriales y otros elementos de procesado. Permiten preparar

TEXTO INTEGRO EN LA REVISTA

